



Jiménez, E.; Garmendia, M., y Casado, M. A. (2018). *Entre selfies y whatsapps: Oportunidades y riesgos para la infancia y la adolescencia conectada*. Barcelona: Gedisa.

Es abundante la literatura científica dedicada a explorar y analizar los usos que hacemos de Internet, en el intento de conocer cómo el desarrollo tecnológico está afectando a nuestra vida social e incluso a nuestra propia existencia. El libro *Entre selfies y whatsapps* pone el foco en los usuarios más jóvenes y aborda la cuestión desde un eje articulador muy concreto: las afectaciones, medidas en términos de oportunidades y riesgos, del uso de la Red para los niños y adolescentes.

Se trata de una compilación de 17 artículos, coordinada por tres investigadores de la Universidad del País Vasco (Estefanía Jiménez, Maialen Garmedia y Miguel Ángel Casado) y miembros de EU Kids Online¹, una red multinacional que desde 2006 se dedica a la investigación para mejorar el conocimiento en torno a las oportunidades, los riesgos y la seguridad *online* de la infancia.

La trascendencia de los trabajos de EU Kids Online se evidencia en toda la obra, siendo estos frecuentemente citados y contrastados con los resultados de otras investigaciones de carácter internacional, nacional o regional desarrollados en Europa y Latinoamérica. Cada uno de los artículos presentes en este libro aborda la cuestión desde un enfoque particular, si bien en todo momento queda claro que todos ellos están relacionados de manera transversal. Se consigue así ofrecer un diagnóstico actual y exhaustivo en torno al uso de la Red por parte de los más jóvenes, pero también acerca de las oportunidades y los riesgos vinculados a tales prácticas o derivados de ellas.

Usos de Internet

Algunas de las investigaciones referidas en los artículos ofrecen un panorama descriptivo de los usos de Internet por parte de niños y/o adolescentes en poblaciones diversas (contexto general europeo y latinoamericano, España, Portugal, Chile, Brasil, ...). Ello permite a sus autores identificar características comunes de tales prácticas y de los propios navegantes, como también analizar los rasgos –en términos de frecuencia, de tipo de actividad, expectativas, etc.– asociados a dichos usos. A este respecto, de entre la amplia casuística encontrada en todos los trabajos, parece que la edad y el género de los menores, así como las condiciones socioeconómicas familiares y las habilidades digitales, tanto de los menores como de sus predecesores, aparecen reiteradamente vinculadas con las distintas formas y tiempos de consumo.

¹ EU Kids Online es una red multinacional de investigación, con participación de más de 30 países, dirigida por la profesora Sonia Livingstone.

La práctica de “utilizar Internet”, expresada de modo genérico (o el uso de “medios digitales”, como aparece referida en muchos de los artículos), adquiere connotaciones muy particulares y diferenciadas en dos contextos concretos. Por una parte, cuando se lleva a cabo mediante dispositivos móviles (*smartphones* y en menor medida tabletas), por ello varios artículos estudian las formas de navegación que configuran dichos dispositivos y las oportunidades y peligros inherentes a ellos. Por otra parte, cuando la actividad consiste concretamente en utilizar redes sociales, práctica más asociada a usuarios adolescentes que a los más pequeños. Los textos que se refieren a las redes sociales abordan cuestiones diversas, como la configuración o reafirmación de la identidad, el desarrollo de diversas formas de relación social, el establecimiento de vínculos emocionales, pero también a ciertas conductas peligrosas, como el bullying o el sexting. Por cierto, que a lo largo de toda la obra el lector tendrá la oportunidad de conocer conceptos asociados al uso de Internet que, formulados generalmente con anglicismos, se están incorporando a nuestro vocabulario cotidiano; es el caso de *vamping*, *phubbing* o *groomers*, además de los anteriormente citados.

El papel de la familia:

Otro eje ampliamente tratado a lo largo del libro tiene que ver con la familia. En torno a ella se explora su papel en la concienciación y en la creación de hábitos y pautas de consumo de los más jóvenes; también sus temores y preocupaciones y, por supuesto, las diferentes estrategias de mediación parental que desarrollan, relacionadas con el compromiso de los progenitores con el uso que realizan los niños de la tecnología, y las respuestas de los niños y adolescentes a estas intervenciones.

Habilidades digitales:

En la era digital en que nos encontramos, Internet es un derecho. Por lo tanto, las habilidades digitales resultan fundamentales para permitir a los menores desenvolverse en el mundo que les ha tocado vivir, lo cual implica que dichas habilidades se constituyen ya en sí mismas como herramientas mediadoras.

Por tanto, el hecho de que no todos los niños y adolescentes puedan alcanzar este derecho representa ya un problema en sí mismo. Pero también resulta interesante la reflexión en torno a la responsabilidad social de ciertos agentes, como los proveedores de contenidos cuyos destinatarios principales son los más pequeños, en los productos que elaboran, más encaminados a generar usuarios pasivos que a fomentar la creatividad y el uso participativo de los medios digitales.

Papel de la escuela:

En el libro se reflexiona también en torno al papel de las instituciones educativas en este proceso de capacitación tecnológica, a las que se acusa de haberse centrado más en la educación de tipo instrumental de la tecnología que en un uso crítico y verdaderamente útil para el desarrollo personal de la infancia y la juventud. El análisis

de esta situación remite inevitablemente a otros problemas derivados de la falta de formación del profesorado, la escasez de recursos para su implementación, la falta de unas políticas adecuadas y otros asuntos que también se ponen de manifiesto en varios de los artículos de esta obra.

Otras de las cuestiones sobre las que se discute son el reto de la integración de los medios digitales en la escuela, y por supuesto, el abordaje de situaciones problemáticas como el ciberacoso. A este respecto, se incide en la necesidad de desarrollar mecanismos eficaces de detección y evaluación y de dotar a los miembros de la comunidad educativa de la formación necesaria para prevenir y afrontar estos problemas.

Del mismo modo, se plantea trabajar en los niños valores como la resiliencia para gestionar eficazmente las situaciones potencialmente dañinas en Internet y minimizar el impacto de los riesgos. Esto nos conduce a otro de los elementos fundamentales que también se aborda en el libro: las políticas relativas a la utilización de Internet en el contexto concreto de los menores.

Políticas públicas:

Constituye un reto para las políticas públicas lograr el equilibrio entre los beneficios y oportunidades de Internet para la infancia y la adolescencia y conseguir garantizar que estos accedan a las oportunidades que les ofrece el mundo *online*, con su necesidad de protección en tanto su condición de menores.

Son varios los artículos que abordan la problemática asociada al establecimiento de políticas públicas, coincidiendo los relatos coinciden en la necesidad de desarrollar actuaciones que propicien usos creativos de los medios digitales, que estén en constante adaptación a los cambios, y que su formulación ha de extenderse necesariamente a todos los agentes relevantes del contexto internacional, dado el carácter global de la Red. También se hace un recorrido por los principales mecanismos reguladores llevados a cabo hasta la fecha y se examinan los principales retos que afrontan los responsables políticos.

Conclusión

El libro permite conocer un amplio abanico de prácticas y actitudes de riesgo asociadas al uso de medios digitales por parte de niños y adolescentes. Pero también permite concluir que existe en líneas generales un consenso en torno a dos aspectos: por una parte, que Internet no es tan peligroso como a veces se nos hace creer, pareciendo existir una correlación entre los riesgos *online* y los presentes en el mundo presencial. Por ejemplo, hay más casos de ciberacoso que son continuación del acoso presencial que los desarrollados únicamente en la Red; y ciertas problemáticas asociadas al manejo de información en las redes sociales (ej. sexting) tienen su base no en el medio digital en sí mismo, sino en los patrones ideológicos (importados del mundo físico) que rigen esos espacios de comunicación digital. Por otra, que aunque los medios digitales puedan comportar una mayor exposición a situaciones de riesgo, estas no conducen necesariamente a un daño.

Esta visión alejada de tintes catastrofistas anima a seguir trabajando en el conocimiento y la mejora de las condiciones y la protección y salvaguarda de los derechos

de los niños. El objetivo es aprovechar todas las oportunidades que ofrece el medio digital minimizando los riesgos asociados a estas prácticas.

Desde un punto de vista más amplio, trabajos colectivos como este posibilitan también la reflexión en torno a la realidad social más actual e incluso sobre nuestra propia existencia, profundamente afectadas por las tecnologías de la información y la comunicación.

María Cadilla Baz